

GENERAL Y AGRICULTOR, una experiencia

Entrevista con el General de Brigada Moisés Sio Wong
Entrevista realizada por la Dra. Miriam Carrión Fernández

¿Cómo se involucra en la Agricultura Urbana?

Hay que remontarse un poco en el tiempo y recordar que antes de la Revolución, en el campo cubano, predominaban los grandes latifundios en manos nacionales y extranjeras, se incrementaron los campesinos sin tierra, el desalojo se instituyó como una práctica cotidiana. Todo esto provocó la emigración del campo a la ciudad, con grandes masas de desempleados.

Después del triunfo revolucionario se realiza la Reforma Agraria, la nacionalización de centrales azucareros y se forman las empresas agrícolas estatales. Se palpa un crecimiento en las producciones agropecuarias, con las relaciones favorables desarrolladas con la antigua URSS y todo el Campo Socialista. Tanto es así, que solamente entre 1980 y 1990, Cuba importó 94 762 tractores y más de 6 millones de toneladas de fertilizantes, por citar solamente dos ejemplos.

A la caída del Campo Socialista, se provoca una crisis en la economía cubana a la cual no se escapa la agricultura. En 1991, se celebra el IV Congreso del Partido Comunista de Cuba, donde se plantea el establecimiento del Período Especial desde Tiempos de Paz y como tarea primordial, el Programa Alimentario. Este programa consiste **en la producción de alimentos en todo lugar mediante los recursos locales disponibles** y es de singular importancia en Ciudad de La Habana, por las características propias de la capital

Ya, mucho antes, en diciembre de 1987, la Ing. Anita le mostró al General de Ejército Raúl Castro la posibilidad de cultivar hortalizas en canteros con mezcla de materia orgánica y suelos. Nuestro Segundo Secretario estimuló mucho este tipo de producción, muy apropiada a las ciudades. Esto comienza a practicarse en las unidades militares, no así en la vida civil.

Después del IV Congreso del PCC, me involucro en esta tarea, en primer lugar, porque, anteriormente en cada pueblo los vegetales los cultivaban los chinos, ya que necesitan de atención sistemática y dedicación para obtener resultados y con eso un solo chino abastecía a un pueblo; claro, que eran tiempos en que el cubano no tenía hábitos de consumo.

En segundo lugar, al iniciar el desarrollo del turismo se comienzan a traer vegetales del exterior, y los pilotos nuestros llamaban a esto “el vuelo de la vergüenza” por traer lechugas y tomates del Caribe, cuando en Cuba se podían cultivar todo el año.

En tercer lugar, porque los vegetales son los alimentos más rápidos que pueden producirse en todas las parcelas abandonadas convertidas en vertederos y criaderos de vectores; con ello, además de contribuir a la alimentación se mejora el medio ambiente urbano. Teniendo en cuenta las recomendaciones de Raúl, nos dimos a la tarea de localizar un lugar para construir un organopónico.

Por esos días, también cayó en mis manos un libro escrito por un americano, que se refería a los vegetales cultivados en parcelas pequeñas sobre canteros. Ese autor decía en su introducción, que todo lo que había escrito y hecho sobre el cultivo de hortalizas se lo había enseñado su amigo Chan.

Teniendo en cuenta todo esto, y sobre todo la experiencia recomendada por Raúl, nos dimos a la tarea de impulsar esta modalidad en la ciudad y de contribuir a que la capital se transformara, de consumidora en productora.

Coméntenos sobre el organopónico INRE-1

Resulta que frente a nuestro edificio del INRE, en la calle 44 esquina a Quinta Avenida, en el reparto residencial de Miramar, Municipio Playa, se encontraba un espacio vacío abandonado. Comenzamos la construcción de los canteros y algunas personas preguntaban por qué se hacía con tantos requisitos y materiales que en esos momentos escaseaban. Esto respondía a los requisitos que Planificación Física y Urbanismo exigían para la zona, ya que se encontraba en el entorno de sedes

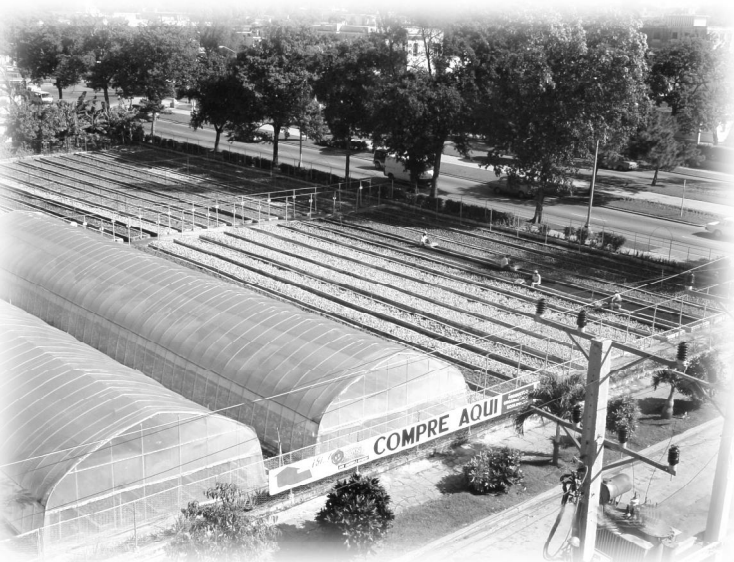


diplomáticas extranjeras y había mucha concurrencia de turistas en la zona.

Ese organopónico conocido como INRE - 1 se comenzó el día 5 de diciembre de 1991, y la primera cosecha de lechugas se realizó el 28 de enero de 1992, "siguiendo el principio de "a cantero terminado, cantero sembrado". En esta etapa participaron el 100% de los trabajadores.

Para la explotación de la unidad, se nombró un administrador y un fitosanitario. El resto de los trabajos, como siembra, atenciones culturales, cosecha y demás, lo realizaban los trabajadores agrupados en pequeñas brigadas que, en trabajo voluntario y cambio de labor, cumplían con las indicaciones. Hasta 1995, con este método no sobrepasamos los 10 kg/m²/año, lo que nos llevó a cambiar la forma de trabajo.

¿Cómo llega este organopónico a Primera Unidad de Excelencia de la Agricultura Urbana?



Por entonces se nombró a Alvarito como jefe del organopónico, con una plantilla fija de 10 compañeros y se implantó una estimulación mediante la cual, el 50% de las ganancias netas se repartía entre todos con el principio socialista de "a cada cual según su trabajo". Después de esto, al final de ese año, se obtuvieron 30 kg/m². No hubo milagros, solamente estímulo a la gente y aplicación de la tecnología (riego a tiempo, variedades adecuadas por época, siembra a tres bolillos, cuidados fitosanitarios, aplicación de materia orgánica sistemáticamente, no tener canteros vacíos). Una cosa a destacar fue la lucha biológica en toda su magnitud y para esto se construyó un CREE pequeño.

De esta forma se continuó trabajando, año tras año, y se tiene ya una casa de posturas para el trasplante en cepellón, el área de compost y la lombricultura, donde se reciclan todos los desechos. Hay que decir que se recibió una donación para establecer túneles de tapado, pero se ha mantenido gran parte del área a cielo abierto y se ha demostrado que se obtienen también altos rendimientos.



Durante muchos años consecutivos, este organopónico fue de Referencia Nacional. Como se mantuvo con esta condición, el Grupo Nacional de Agricultura Urbana consideró establecer una categoría superior, y el 13 de abril de 2002, se otorga la categoría de "Unidad de Excelencia".

Cuéntenos sobre el vínculo del organopónico con la escuela Cesáreo Fernández

En el barrio donde está enclavado el organopónico, hay una escuela primaria semi-internada con una matrícula mayor de 150 niños. La escuela fue inaugurada el 13 de agosto de 2002 por nuestro comandante en jefe Fidel Castro. En ella existía solamente un pequeño jardín. Pensando en la identificación de nuestro Héroe Nacional con los niños y su pensamiento de "...que detrás de cada escuela debe existir un taller agrícola y que cada niño siembre un árbol..." nos dimos a la tarea de preparar un organopónico pequeño para que los niños realizaran las labores, con una finalidad totalmente educativa. Pero no sólo se quedó en el organopónico, sino que se preparó una Ruta Martiana, con toda la flora que Martí citó y describió en su diario. Se buscaron aquellas plantas significativas de la flora cubana y todos los frutales que son autóctonos o naturalizados de la Isla. En la escuela se aprecian obras donadas de destacados artistas de la plástica cubana. 🍌

